

Antoni Josep Cavanilles, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia* (volumen 1)

Antonio- Josef Cavanilles, *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real, 1795-1797.

LIBRO SEGUNDO.

CENTRO DEL REYNO DE VALENCIA.

Hemos visto en el primer libro montes interrumpidos por barrancos, eriales sin agua, sin vegetales, sin colonos, frios insoportables, muchas ramblas, y un corto rio que se consume en Cataluña: ahora entramos en llanuras dilatadas á la vista del mar, en un jardin continuado por mas de quince leguas, en un suelo fértil, templado y siempre verde, en un bosque de naranjos, moreras, olivos, algarrobos y frutales: vamos á ver tres rios, cuyas aguas repartidas por mil canales de riego dan vida y lozanía á los vegetales, y útil ocupacion á millares de familias. Para proceder con algun órden, y guardar cierta union con los últimos pueblos descritos en el libro antecedente, empezaremos por la Plana.

IDEA GENERAL DE LA PLANA

2. Hay en el reyno de Valencia algunas porciones que sobresalen entre otras por hallarse transformadas en jardines útiles, donde se ve casi siempre viva la naturaleza. Entre ellas merece un lugar muy distinguido la conocida con el nombre de la Plana ó Llanura. Báñala por el nordeste el mar Mediterráneo, y por los otros rumbos la cierran montes dispuestos en arco, que apoyan sobre Benicasim y Almenára, siendo los principales los que hacen parte de la sierra de Espadán; de los cuales va el terreno descendiendo en cuesta suave hasta el mar, compuesto siempre de marga arcillosa, cuyo color roxo es mas subido en Villa real. Las faldas y raices de los montes, como tambien gran parte de la llanura, es secano; síguense luego huertas terminadas por marjales mas ó ménos areniscos, mas ó ménos abundantes de agua, que el arte conduce hasta entrarla en el mar. Desde el collado de Almenára hasta las faldas y raices meridionales de los montes de Borriol hay como seis leguas, y mas de dos desde el mar á los montes opuestos. El rio Milláres cruza la Plana por la parte septentrional, dexando por su izquierda los pueblos de Castelló y Almazóra, y por la derecha los de Onda, Bechi y Vilavella, situados al poniente del camino real; la Llosa, Chilches, Moncofa, Burriana y Mascarell están al oriente del camino que corre de mediodia á norte pasando por Nules, Villa-real y Castelló. Seis son los lugares principales, Castelló, Villa-real, Burriana, Almazóra, Nules y Onda; los otros son de corto vecindario. Distinguió el Autor de la naturaleza á la Plana con un terreno fértil y abundantes aguas, con un cielo hermoso y despejado; dispensó á los vivientes un ayre puro y una atmósfera sana, á los hombres robustez, amor al trabajo, y talento para sacar del suelo preciosos frutos Allí crecen y prosperan quantas producciones desea el hombre, no solamente para la vida, sino tambien para recrear los sentidos. Aunque las tierras de este recinto son de la misma naturaleza en huertas y secano, no todas rinden iguales producciones. El Milláres es la fuente de la abundancia. Por su beneficio en poco mas de dos leguas de diámetro se ocupan y mantienen mas de 30[000] almas que habitan en Castelló, Villa-rea, l Almazora y Burriana.

Parece increíble la suma de riquezas que produce el suelo. Solos los pimientos forman un producto de tres millones de reales, y mas de quatro las frutas y melones; casi igual es el del cáñamo, y la seda vale mas de dos millones; el trigo, el maiz, el aceyte, las algarrobas, la cebada, las judías y otros frutos componen una suma que asombra. ¿Dónde hay en España, fuera del reyno de Valencia; dónde hay en la Europa entera igual porcion de tierra tan útil, sana, alegre y divertida? ¿Dónde se ven quatro lugares tan inmediatos y con tantos vecinos, en gran parte aumento de este siglo? Se glorían los de la Plana de poseer una de las mejores porciones de la Europa, y presentan las pruebas mas ciertas, que son la poblacion y los frutos. Si estas poblaciones privilegiadas no hubieran conocido jamas la cultura del arroz; si se hubieran introducido en ellas las manufacturas análogas á sus producciones; si á lo menos se hubieran fomentado aquellas de que se ve algun principio establecido, mayores serian las riquezas, la poblacion y sus comodidades. Esperemos que el tiempo concluya lo que se empezó en este siglo, y que las luces rompan las barreras puestas al comercio y agricultura para llegar a la mayor perfeccion. (pp. 99-100)

(...)

(12...) El rio Milláres es la verdadera causa de estos fenómenos admirables, del qual toman los de Burriana tantas aguas, que han convertido en huertas todo el término, esto es, dos horas entre los de Almazora y Nules, y una entre el mar y Villareal. Es lástima que abusen de las aguas en perjuicio de los de Nules. Inundan sus campos sin necesidad conocida, y cuidan poco de contenerlas dentro de las áreas. De aquí resulta que las aguas se derraman y pierden hasta formar atolladeros en el camino, que es de marga arcillosa. La multitud de huertas, y el no tener los de Burriana baldío alguno, á excepcion de las arenas que baña el mar, ha causado suma escasez de estiercol, el qual hace falta para beneficiar los campos, y para lograrlo acuden a medios ruinosos. Uno es el ganado que pasta con sobrada frecuencia á costa de lo que hurta, no obstante las multas señaladas: otro el ir siempre robando tierras de las acequias, disminuyendo el grueso de los ribazos, hasta dexarlos sin fuerza para contener las aguas, de las que gran parte se pierden en perjuicio de los de Nules: otro en fin hacer hoyos en los caminos, llevándose las tierras á sus campos. Parece duro poner límites al genio industrioso de los de Burriana; pero resultando perjuicios conocidos, creo que se les debiera forzar á conservar enteros y firmes los canales de riego, á contentarse con las aguas que les pertenecen de justicia, y á regar por horas, como se practica en la parte meridional del reyno. Tambien sería útil hacer aquí, respecto a los de Nules, lo determinado sobre las aguas de Castelló y Almazora, que van ahora por diversos canales. Y puesto que los de Nules pagan la tercera parte de los gastos, permítaseles asimismo tomar por canal separado la tercera parte de las aguas, ó aquellas á que tengan derecho (...). (p. 107)

17. Dos horas bien cumplidas se necesitan para pasar de Bechí á Nules caminando hácia el mediodia con corta declinacion al oriente: todo son llanuras, y por todas partes se descubren grandes olivos y algarrobos, como tambien algunas viñas. A media hora de camino se dexa á la izquierda un cerro redondeado, sobre el qual hay una ermita: observado del camino real que pasa á bastante distancia, parece formar un cuerpo con los montes de Artana, quando en realidad media entre ellos grande porcion de tierras cultivadas. Nules es la cabeza del Marquesado compuesto de Vilavella, Mascaréll y Moncofa: Vilavella está al poniente de Nules á poco mas de un quarto de distancia, Mascaréll al oriente á medio quarto, y Moncofa al sueste á una hora muy corta. El término propio de la villa de Nules tiene de diámetro casi dos leguas; compónese de llanuras que se extienden hasta el mar, y puede dividirse en tres suertes, secano, huertas y marjales En el secano se cuentan 2300 jornales, de los quales 700 se

reducirían á huertas si les alcanzase el riego: los que disfrutaban las aguas del Milláres no pasan de 780; los marjales se hallan á continuacion de las huertas hasta el mar. Los arenales de aquella playa forman una cuesta suave, y junto á ellos hay un lago, que es el punto de reunion de los manantiales y humedades de los sitios aguanosos. Sus aguas son puras, y la comunicacion libre con el mar les facilita el movimiento necesario para que no se corrompan. Síguense al lago hácia el norueste marjales incultos por ser muy baxo el terreno, y poco ménos que anegado; vienen despues otros mas altos, donde se crian judías, melones y hortalizas. En las huertas hay muchas moreras y algunos nogales, y en las áreas cáñamos, ajos, hortalizas y granos. En el secano se ven algarrobos y bosques de olivos monstruosos. Era sobrada la extension del término para los 300 vecinos que habia en Nules al principio del siglo 17, y por eso se debieron abandonar porciones considerables, y aun cuidar mal las que se cultivaban; se aumentó despues el vecindario hasta el número de 700, y continuando con felicidad en este siglo pasa en el dia de 1[000]. La necesidad les ha ido forzando á mejorar y extender el cultivo, prefiriendo las huertas donde varían las producciones. Dan las labores necesarias al secano, mas no cuidan como corresponde la cria y cultivo de olivos y algarrobos. Es lástima que ignoren lo que se practica en el valle de Albayda y Hoya de Castalla respecto á los olivos, y en quanto a los algarrobos, que no imiten el exemplo que les ofrece Vallada, Denia y San Vicente del Raspeig, ya multiplicando los machos por inxerto, ya estableciendo las podas convenientes. Así tendrían leña sin necesidad de buscarla en el monte, y cosechas mas copiosas. Los frutos de Nules, sin contar las algarrobos, se regulan en 70[000] arrobas de aceyte, 30[000] cántaros de vino, 3600 cahices de granos, 1600 de judías, 4[000] arrobas de cáñamo, 5[000] de hoja, que venden á los lugares vecinos, por desgraciarse ordinariamente los gusanos en Nules, y muchas hortalizas, siendo algunas tan considerables, que de los ajos solamente suelen sacar 20[000] pesos. (pp. 110-111)

(...)

20. Mascaréll tiene una preciosa huerta de 170 jornales, plantada de moreras, y perfectamente aprovechada; no es grande el término, y los vecinos llegan á 125 ocupados en la agricultura; hallándose bien recompensados sus trabajos con los preciosos frutos que recogen ya en su corto término, ya tambien en el contiguo de Burriana. Aunque la tierra es fértil, y laboriosos los de Mascaréll, no podrian subsistir sin el recurso que hallan en los campos vecinos, que poseen en propiedad ó por arriendo. (p. 113)